

Los umbos bivalvos de *scuta* en Iberia y la cuestión céltica

Gustavo García Jiménez*
Fernando Quesada Sanz**

RESUMEN

El presente artículo refiere a cierto tipo de umbos de hierro fabricados a dos piezas que aparecen esporádicamente en algunos contextos hispánicos de la Segunda Edad del Hierro. Al contrario de lo que viene aceptándose tradicionalmente, defenderemos aquí el carácter duradero de este tipo de producciones y su presencia en contextos tardíos pese a su claro origen en formatos del siglo V a.C.

ABSTRACT

This paper deals with a very specific type of scutum iron-boss manufactured in two pieces, that appears only sporadically in some Second Iron Age funerary contexts in the southern half of the Iberian Peninsula. Contrary to what is traditionally accepted, we will show the lasting nature of this type of production and its presence in late 2nd c BC contexts despite their clear origin in 5th century BC models.

PALABRAS CLAVE

Umbos bivalvos; escudo oval; armas; Segunda Edad del Hierro; La Tène; época tardorrepublicana.

KEY WORDS

Bivalve shield-bosses; scutum; weapons; Second Iron Age; La Tène; Late Roman Republic.

LOS UMBOS BIVALVOS PENINSULARES

Pese a que, poco a poco, la historiografía reciente nos abre paso hacia el conocimiento de las distintas armas utilizadas por los pueblos peninsulares, es muy poco lo que sabemos todavía acerca de los umbos bivalvos en la Península Ibérica. Apenas tenemos documentación al respecto, contando tan solo en la actualidad con un puñado de ejemplares atribuibles a este formato. Algunos de los escasos ejemplares conocidos, como no es de extrañar, proceden de un ámbito geográfico fuertemente influenciado por la tradición del armamento de La Tène como es el noreste peninsular (Quesada, 1997, 249 y 623-624; García Jiménez, e.p.); pero, sorprendentemente, otros han sido hallados en contextos por completo distintos, y en concreto en la mitad meridional del territorio hispánico (Quesada, 2004, 77) (fig. 1, A). En este trabajo, vamos a referirnos a este último grupo, porque en esencia corresponde en todos los casos conocidos a un tipo muy peculiar que cuenta con muy pocas variaciones tipológicas pese a su, avanzamos ya, dilatado alcance cronológico.

La forma de estos umbos es muy alargada, con conchas a dos piezas que cubren todo el umbo de madera al que protegen. Las conchas son rectas y con pequeños rebordes perpendiculares en uno de los lados (para unirse así al nervio de la *spina*), y curvas por el lado exterior, que enlaza con unas estrechas aletas que rematan en sus extremos con sendos apéndices apuntados (fig. 1, B). Vale la pena señalar aquí que las sujeciones visibles en todos los casos se limitan a dos pequeños orificios por concha, siempre situados muy al interior de la misma, casi en sus extremos. Esta es una de las muchas peculiaridades de este formato, puesto que la sensación es que estas sujeciones serían insuficientes para mantener el umbo unido al cuerpo del escudo, y quizás haya que pensar o bien en un encolado complementario (el propio cuerpo del escudo se unía mediante cola), o que los apéndices de las aletas se destinaran a este efecto, quizá como pestañas insertas en la madera o entre ésta y un recubrimiento de cuero o fieltro del cuerpo del escudo. Algunos de los ejemplares catalogados tienen las conchas idénticas, mientras que otros cuentan con piezas dispares: una de ellas simple y otra con un reborde envolvente en el lado inte-

* C/ Miquel Rosset, 33, 1-1; 17488 Cadaqués (Girona).
Email: gust_mei@hotmail.com

** Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid.
Email: fernando.quesada@uam.es

rior llamado a proteger el nervio de madera que se sitúa entre las dos piezas del umbo (fig. 1, C).

Del primer subtipo, tan solo conocemos un ejemplar completo, muy bien conservado, procedente de la sepultura 395 de la necrópolis ibérica de Cigarralejo (Quesada, 1997, 540 y 2004, 77 y fig. 7). Del segundo, en cambio, conocemos hasta tres ejemplares: uno procedente de la necrópolis de El Hinojal (Arcos de la Frontera) (Stary, 1994, lám. 13, 2a), otro de la sepultura n.º 2 de Pozo Moro (Alcalá-Zamora, 2003, 57 y fig. 29, d4) y el último y más polémico, de la sepultura 143 de la necrópolis cacereña de El Romazal (Hernández, Galán y Bravo, 2008, 332 y fig. 11). Por último, otros dos ejemplares no nos han dejado fragmentos de las dos conchas, lo que nos impide afirmar si contaron o no con un cubre-*spina* incorporado: uno de ellos, conservado en un avanzado estado de deterioro, procede de la sepultura 483 de Cigarralejo (Quesada, 1997, 540 y 2004, 77), mientras que el otro, que cuenta con una sola concha perfectamente conservada, fue hallado en el hipogeo n.º 5 de la necrópolis de Villaricos (Almagro-Gorbea, 1984, 91 y fig. 43).

Aunque la escasez de ejemplares pueda parecer sintomática del limitado éxito de esta fórmula, no debe llevarnos al engaño, puesto que en realidad se trata de piezas no muy fáciles de identificar; especialmente cuando no están completas o están demasiado fragmentadas. El clásico problema del hierro y su conservación es todavía uno de los mayores inconvenientes del estudio del armamento protohistórico, y estamos convencidos que deben existir otros ejemplares ocultos en los almacenes de algunos museos esperando a ser identificadas.

DE NUEVO EN TORNO A LOS CONCEPTOS DE ORIGEN Y PROCEDENCIA: LA ASCENDENCIA CÉLTICA Y LA TRADICIÓN LOCAL

El escudo oval es una de las armas defensiva más empleadas en la Segunda Edad del Hierro. Su uso se reconoce en prácticamente todo el mundo mediterráneo, tanto en el ámbito griego como el romano o el púnico, así como en el céltico continental. La forma de este tipo de escudos es bien conocida: un cuerpo ovalado, llano o convexo, una manilla horizontal para su enmangue justo en el centro, y un fino refuerzo o nervio longitudinal (*spina*) que se ensancha en forma de huso para constituir un umbo destinado a proteger la mano que empuña el escudo. Esta

sencilla fórmula fue la más habitual en todos los ámbitos anteriormente citados, pero en algunas ocasiones, y especialmente en el ámbito céltico y en el romano tardorrepblicano, se vinieron empleando también algunos refuerzos metálicos, en especial umbos u orlas, que añadían una mayor protección a las partes más sensibles.

A diferencia del origen de los escudos ovales, que es sin duda itálico (Eichberg, 1987), la génesis del umbo metálico hay que buscarla en la cultura de La Tène, y en concreto en las regiones próximas al arco alpino, los Balcanes y el espacio comprendido entre las regiones de la Champagne-Marne y la Bohemia; es decir, en el ámbito originario de la propia cultura La Tène y, efectivamente, en un momento precoz, en torno a la segunda mitad del siglo V a.C. (Rapin, 1999, 46-47).

Los umbos más habituales en los periodos más antiguos de la cultura de La Tène son los bivalvos: compuestos a partir de dos conchas gemelas que se unen a ambos lados del nervio central de la *spina* y se sujetan bien a partir de clavos dispuestos en la misma superficie de las conchas o bien a través de clavos dispuestos en aletas laterales destinadas a este fin. A partir del periodo de La Tène C1 (c. 280-225 a.C.), el formato bivalvo desaparece para dar lugar a una exitosa fórmula a una sola pieza dotada de aletas laterales de distintas formas que será la absoluta dominadora de la escena hasta la aparición de los umbos circulares hacia el siglo I a.C. (Brunaux y Rapin, 1987; Rapin, 1999), que traerían consigo la inminente desaparición de la *spina*.

Las particularidades morfológicas del grupo de bivalvos hispánicos al que nos referimos remite en esencia a los patrones más antiguos de la cultura de La Tène, como bien ha notado ya André Rapin (2001). En estos formatos (fig. 2, A), es habitual que los bivalvos cuenten con conchas muy altas que cubren todo el umbo lignario, además de unas estrechas aletas en toda su longitud a veces rematadas en pequeños apéndices apuntados. Como complemento, en algunas ocasiones se documentan asimismo unos delgados protectores para el nervio de la *spina*, en este caso exentos, que recuerdan a las producciones hispánicas con cubre-*spina* incorporado. En cambio, y a diferencia de estas, destaca lo inhabitual de las sujeciones en la concha, y en casi todos los casos conocidos (umbos de Nantes, Bránov, Franz-Hausen, Récy, Gualdo Tadino; Rapin, 2001, fig. 5), los clavos se colocan dispuestos a lo largo de las aletas y en número de tres por

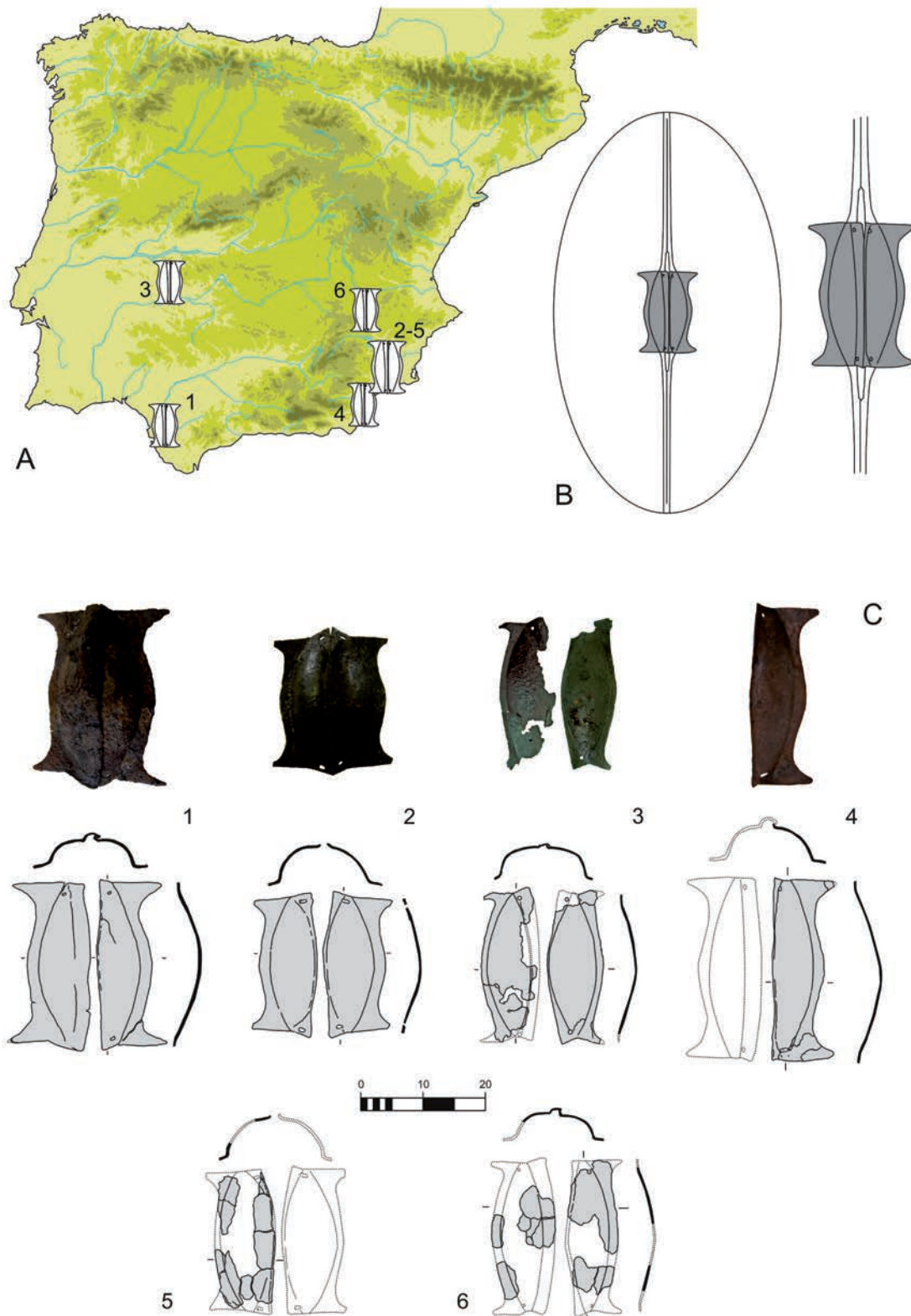


Fig. 1: A: Distribución geográfica de los umbos bivalvos citados en el texto. 1: El Hinojal; 2 y 5: Cigarralejo; 3: El Romazal; 4: Villaricos; 6: Pozo Moro. B: Restitución y detalle de un escudo oval con umbo bivalvo hispánico. C: Ejemplares localizados.

aleta, mientras que las conchas o bien las aletas tienen a menudo un aspecto fusiforme más pronunciado. No obstante, incluso aquellos aspectos más habituales en las piezas hispánicas son coincidentes en una pieza de Novo Mesto (Eslovenia; Knez, 1966, lám. 3, 1-2) (fig. 2, A6), que además cuenta con un protector para el nervio de la *spina* en una de las conchas. En dicho sentido, cabría considerar el papel desarrollado por el eje adriático-sureste peninsular en este tipo de influencias, probablemente, como quería Rapin (2001, 290) y hemos secundado posteriormente (Quesada, 2004, 77), vía el mercenariado y a través de los centros de reclutamiento del sureste peninsular. Sin embargo, es necesario apuntar aquí que no creemos que se trate de importaciones, y si bien la orientación geográfica de los ejemplares más antiguos (Cigarralejo, 395 y 483) parece encajar en esta vía de influjos, existen claros indicios de la producción autóctona de los materiales peninsulares a partir de la continuidad de su uso.

LA CRONOLOGÍA DE LOS BIVALVOS HISPÁNICOS

Las particularidades cronológicas de la media docena de ejemplares conocidos de umbos bivalvos fusiformes en la Península Ibérica sugieren, en efecto, una paradoja en cuanto a la perduración del patrón en este territorio:

Por una parte, los dos ejemplares de Cigarralejo se cuentan entre los más antiguos de la serie, pero en ningún caso son remontables a finales del siglo V a.C. o inicios del IV a.C. como correspondería a los ejemplares continentales (*contra* Rapin, 2001, 281), sino que más bien habría que encuadrarlos en el segundo cuarto o la segunda mitad del siglo IV a.C. a juzgar por la cronología global de esta necrópolis ibérica (Quesada, 2004, 77). Pese a ello, podríamos aceptar una cierta perduración para estos casos concretos. En cambio, el resto de los ejemplares que aparecen en el repertorio de Rapin (Villaricos, Pozo Moro y El Hinojal) son mucho más difíciles de encajar en este periodo, y el sexto ejemplar, procedente de la necrópolis de El Romazal, no puede hacerlo de ningún modo. En efecto, no hay evidencia alguna de la presencia de materiales anteriores al siglo III a.C. en esta necrópolis, e incluso se ha planteado recientemente que la mayor parte de los ajuares pertenece al periodo de las guerras lusitanas y, por tanto, a un periodo de mediados del siguiente siglo (Hernández, Galán y Martín, 2008, 334). Por tanto, ello nos obli-

ga a reconsiderar la posibilidad de que, o bien este ejemplar es realmente una rareza perdurada en más de dos siglos (algo raro en un umbo de escudo, que es un elemento totalmente prescindible), o bien este tipo de umbos bivalvos se vino utilizando en el sur de la Península Ibérica durante todo este tiempo.

El caso de Villaricos apenas nos ayuda a aclarar esta cuestión, puesto que no hay una datación clara para los materiales del hipogeo n.º 5, pero las fechas más abundantes en la necrópolis almeriense hay que situarlas en torno a los siglos III y II a.C. (Almagro-Gorbea, 1984, 91), un contexto ya muy alejado de las cronologías de estos umbos en otras regiones europeas. Fechas similares serían las que mejor encajarían también con la pieza de El Hinojal, cuyo ajuar se completa con una moharra de lanza y una espada de tipo La Tène sin restos de vaina que corresponde a una producción en ningún caso anterior a finales del siglo IV a.C. y preferiblemente asignable a los siglos III o II a.C. (García Jiménez, e.p.). Aunque más complejo, el caso del ajuar de la sepultura 4F2 de Pozo Moro es mucho más acorde con la hipótesis que venimos proponiendo:

Ya hemos manifestado con anterioridad lo conflictivo de este conjunto (Quesada, 1997, 540-541 y 2004, 77), en el que *a priori* parecían coincidir materiales muy antiguos como el *kantharos* y, presumiblemente, el umbo bivalvo, con otros más modernos como la espada La Tène con hoja pistiliforme y el casco de tipo Montefortino con inscripción en latín (de Hoz, 1994), que coinciden con la fecha de deposición del ajuar hacia finales del siglo III a.C. o inicios del II a.C. (Alcalá-Zamora, 2003, 57).

Sin embargo, la datación tardía de la pieza de El Romazal sugiere otra posibilidad alternativa en la que un único objeto del segundo cuarto del s. IV a.C. el *kantharos* de barniz negro ático F40L, fuera amortizado a fines del III o principios del II a.C., algo que por otra parte se viene revelando cada vez más como suceso relativamente frecuente tanto en contextos funerarios (*cf.* Sánchez, Quesada, 1992, 363-364; García Cano, 1999); como de poblado, (*cf.* Bonet, Mata, 2002, 147 ss.). En la propia necrópolis de Pozo Moro hay otros casos de probables perduraciones de materiales de barniz negro que pueden enmascarar tumbas tardías dando un aire de mayor antigüedad, *cf.* Alcalá-Zamora 2003:87 ss.). En tal caso tendríamos un ajuar unitario en una sola tumba, no en dos mezcladas como hemos llegado a sugerir. Tumba en

la que el umbo bivalvo, ahora fechado en una fase tardía, se ajustaría más cómodamente que antes a las otras armas, en este caso conformando dos panoplias completas perfectamente coetáneas: una más 'clásica' con falcata, *caetra*, lanza y *soliferreum* y otra más innovadora con *gladius hispaniensis*, escudo oval, casco de tipo Montefortino y jabalina; ambas con valor funcional y táctico compatibles.

Por tanto, creemos que los umbos bivalvos fusiformes hasta ahora solamente documentados en el territorio meridional de la Península Ibérica, pertenecen a un periodo cronológico muy dilatado que alcanza desde finales del siglo V a.C. (por su influencia) hasta bien entrado el siglo II a.C. Algunos aspectos tipológicos, como la inexistencia de cubre-*spina* integrado en los ejemplares de Cigarralejo (aun a falta de una de las conchas del umbo de la sepultura 483), pueden estar sugiriendo asimismo una tendencia distinta para las producciones más antiguas, pero a falta de más datos es difícil posicionarse al respecto. En todo caso, el dotar de cierta continuidad a algunos formatos armamentísticos antiguos es algo muy acorde con la dinámica habitual de las sociedades protohistóricas peninsulares, y lo hemos visto repetidamente en otras armas como las falcatas (Quesada, 1997, 108), el *soliferreum* (*Ibid.*, 314-322), las espadas de antenas o las espadas La Tène del noreste (García Jiménez, 2006, 212-214) y la Celtiberia (Quesada, 1997, 257-270; García Jiménez, e.p.).

UNA POSIBLE DESCENDENCIA DE LOS MODELOS PENINSULARES

En una reciente síntesis sobre el armamento tardorrepublicano, Matthieu Poux (2008, 344) apuntaba la posibilidad de que cierto tipo de umbos fusiformes de época cesariana y augústea tuviera su ascendencia precisamente en los umbos bivalvos meridionales, pese a reconocer un evidente problema de continuidad cronológica. En dicho sentido, estos umbos romanos tendrían su inspiración en los formatos hispánicos, algo por supuesto nada insólito habida cuenta de la relación del *gladius hispaniensis* y el *pugio* en formatos de origen celtibérico. Desde luego, la apariencia de estos umbos, hasta hace poco prácticamente desconocidos en el estudio del armamento romano, es muy similar a la de los bivalvos célticos e hispánicos a pesar de estar fabricados en una sola pieza: concha fusiforme, aletas estrechas, a veces con pequeños apéndices (en el caso romano no apuntados) en sus extremos, e incluso en oca-

siones con aristas o nervios longitudinales que recuerdan el cubre-*spina* de los umbos peninsulares (fig. 2, B). De hecho, la propuesta de Poux deriva en cierto modo de una anterior defendida por R. Bockius (1989) en la que proponía otros formatos bivalvos de origen céltico como precursores de los umbos tardorrepublicanos. Sin embargo, en aquel caso existían también problemas de compatibilidad cronológica, dado que el abandono de los umbos bivalvos en el ámbito céltico centroeuropeo no va más allá del primer cuarto del siglo III a.C., mientras que las evidencias romanas remontan tan solo al siglo I a.C.

La lectura diacrónica de los hallazgos del Sur peninsular nos podría acercar por tanto a la línea de argumentación planteada por Poux en cuanto a la relación entre estos formatos y los romanos. Sin embargo, somos más partidarios de una evolución en paralelo que de una relación de dependencia directa. Por una parte, hallazgos de *scuta* completos y sin elementos de hierro añadidos como el de Kasr al-Harit (Bishop y Coulston, 2006, 60-63 y fig. 30) nos señalan la existencia de umbos lignarios bastante anchos y dotados de nervio central, lo que supone que concebir un umbo metálico para su protección sólo requiere de repetir el mismo esquema dotándolo de pequeñas aletas para su sujeción; sin tener que recurrir para ello a influencias extrañas. No obstante, dado el alcance cronológico de los bivalvos hispánicos, es posible que los más tardíos llegaran a influir en algunos de estos rasgos complementarios, especialmente en las estrechas aletas dotadas de pequeñas pestañas para su mejor sujeción.

CONCLUSIÓN

La presencia de umbos bivalvos fusiformes en el territorio meridional de la Península Ibérica deriva de una clara influencia de la cultura de La Tène desde una etapa muy precoz que remonta a la segunda mitad del siglo V a.C. La llegada de estos influjos se produjo posiblemente desde regiones mediterráneas como el adriático o la Galia meridional y, quizás, a través del mercenariado (el caso de Villaricos pudiera ser significativo), pero en todo caso el posterior desarrollo de estos objetos, que persisten como mínimo hasta el siglo II a.C., parece plenamente regional hispánico, y nos deja una vez más evidencias sobre el fuerte conservadurismo existente en el armamento autóctono. Así, la perduración de estas protecciones nos indica por una parte el empleo del escudo oval en estos territorios desde mucho antes de las invasiones púnica y romana y, por otra, la continuidad de su uso, aun-

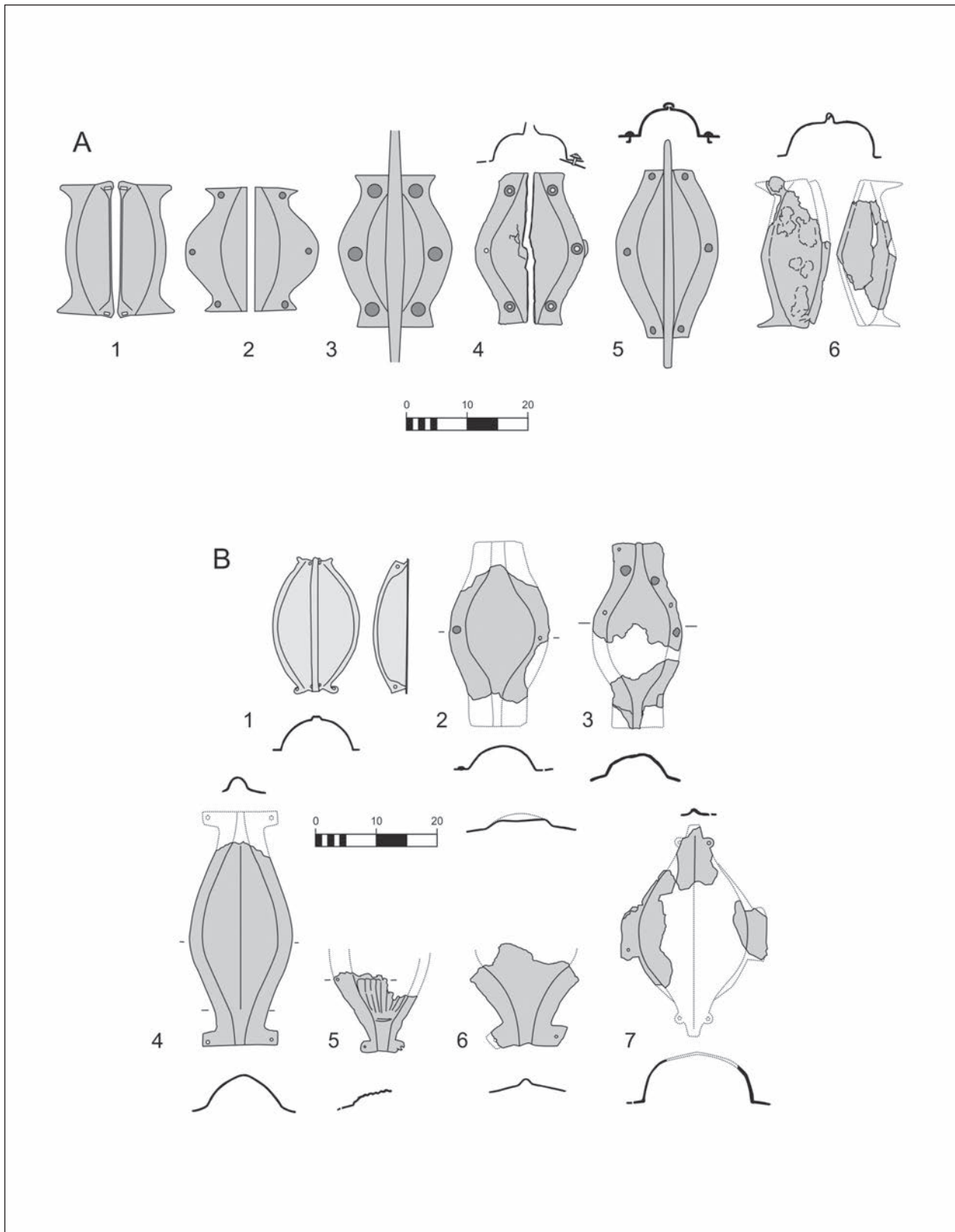


Fig. 2. A: Comparación de un umbo bivalvo hispánico y algunas producciones europeas de La Tène A que lo inspiraron. 1: Cigarralejo, sep. 395 (restitución); 2-3: Nantes y Franz-Hausen (con cubre-spina metálico), a partir de Rapin, 2001: Fig. 5, 3 y 6; 4: Bránov (Sankot, 1996: Fig. 7); 5: Procedencia desconocida (Rapin, 1982-83: lám. V, d), escala desconocida; 6: Novo Mesto, con protector para la spina integrado (Knez, 1966: lám. 3, 1-2; modificado). B: Umbos monovalvos romanos de perfil fusiforme. 1: Sainte-Anastasie (Bel et alii, 2008: fig. 360, 1); 2 y 5: Mainz (Bockius, 1989: fig. 3; modificado); 3: Urmitz (ibid.: fig. 2; modificado); 4: Magdalensberg (Poux, 2008: 31; modificado); 6: Gergovia (ibid.); 7: Lyon (Desbat y Maza, 2008: fig. 11; modificado)

que sin duda limitado frente a formatos más exitosos como la *caetra*.

Es también llamativo que este tipo no se haya documentado hasta ahora en el cuadrante nororiental de la Península, al Norte del Ebro, que es la zona donde se conocen, con diferencia, más umbos de aletas del tipo habitual en la Europa 'de La Tène'; a nuestro juicio esto es indicativo de una procedencia y producción diferenciadas a las del ámbito 'de tipo laténico' del área catalana.

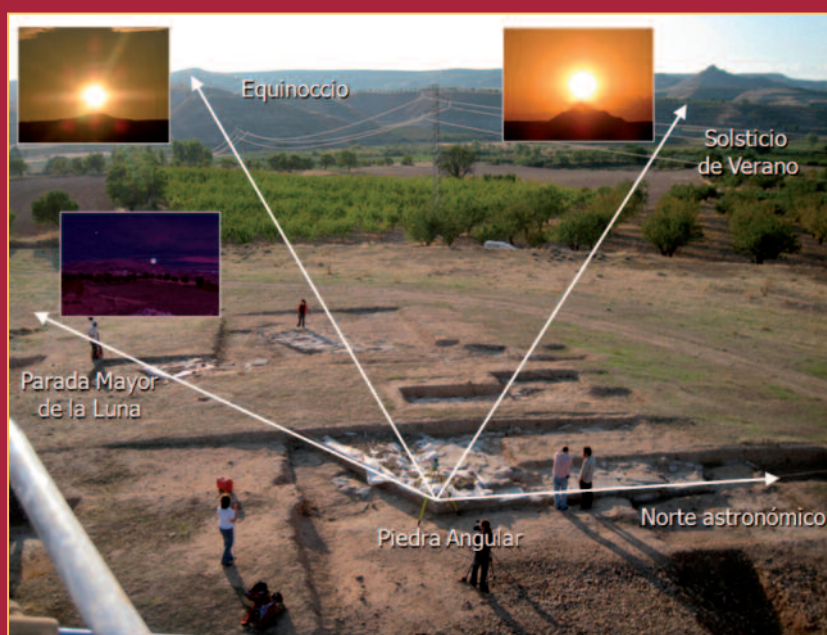
Finalmente, y una vez más (Quesada 1997, García Jiménez 2006 *passim*), cabe recalcar que la tipología, cronología y difusión de los tipos de armas asociados superficialmente al ambiente 'laténico', como estos umbos bivalvos, están muy distantes de los patrones galo o centroeuropeo, que no deben ser utilizados como guía sin mucha cautela, o no deben ser usados en absoluto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalá-Zamora, L., 2003, *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 23, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M.J., 1984, *La necrópolis de Baria (Almería). Campañas de 1975-1978*, Excavaciones Arqueológicas en España, 129, Madrid.
- Bishop, M. C.; Coulston, J. C. N., 1993, *Roman Military equipment from the Punic wars to the fall of Rome*, 2nd Edition, Oxford, 2006.
- Bockius, R., 1989, "Ein römisches Scutum aus Urmitz, Kreis Mayen-Koblenz. Zu Herkunft und Verbreitung Spindelförmiger Schildbuckelbeschläge im gebiet Nördlich der Alpen", *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 19, pp. 269-282.
- Bonet, H.; Mata, C., 2002, *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*. SIP, Trabajos Varios 99, Valencia.
- Brunaux, J. L. y Rapin, A., 1988, *Gournay II: Boucliers et lances. Dépôts et trophées*, Revue Archéologique de Picardie, Paris.
- De Hoz Bravo, J., 1994, "Una probable inscripción latina en un casco de Pozo Moro". *AEspA* 67, pp. 223-227.
- Eichberg, M., 1987, *Scutum. Die Entwicklung einer italisch-etruskischen Schildform von den Anfängen bis zur Zeit Caesars*, Frankfurt.
- García Cano, J.M., 1999, "Un aspecto poco tratado en las necrópolis ibéricas. La perduración de objetos en los ajuares: el caso de Murcia". M.A.Valero (ed.), *1as Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha*, pp. 169-179. Toledo.
- García Jiménez, G., 2006, *Entre iberos y celtas: las espadas de tipo La Tène del noreste de la Península Ibérica*, Anejos de Gladius, 10, Madrid.
- García Jiménez, G., e.p., *El armamento de influencia La Tène en la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)*, Monographies Instrumentum, 43, Montagnac.
- Hernández Hernández, F.; Galán, E. y Martín Bravo, A.M., 2008, "La necrópolis prerromana de El Romazal I (Plasenzuela, Cáceres)", *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro, Zona Arqueológica*, 12, Alcalá de Henares, pp. 323-335.
- Knez, T., 1966, "Latenske najdbe iz Novega Mesta", *Arheoloski Vestnik*, XVII, pp. 391-407.
- Poux, M., 2008, "L'empreinte du militaire tardo-républicain dans les faciès mobiliers de La Tène finale: caractérisation, chronologie et diffusion de ses principaux marqueurs", en M. Poux (dir.), *Sur les traces de César: militaria tardo-républicains en contexte gaulois*, Actes de la table ronde (Glux-en-Glenne, 2002), Bibracte, 14, Glux-en-Glenne, pp. 299-432.
- Quesada Sanz, F., 1997, *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura Ibérica (siglos VI-I a.C.)*, Monographies Instrumentum, 3, II vols, Montagnac.
- Quesada Sanz, F., 2004, "Innovaciones de raíz helenística en el armamento y tácticas de los pueblos ibéricos desde el siglo III a.C", en M. Bendala Galán.; P. Moret.; F. Quesada Sanz (coord.), *Formas e imágenes del poder en los siglos III y II a.C. Modelos helenísticos y respuestas indígenas* (Madrid 2004), Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 28-29, 2002-2003, Madrid, pp. 69-94.
- Rapin, A., 1999, "L'armement celtique en Europe: chronologie de son evolution technologique du Ve au Ier s. av. J.-C.", *Gladius*, XIX, pp. 33-67.
- Rapin, A., 2001, "Un bouclier celtique dans la colonie grecque de Camarina (Sicile)", *Germania*, 79.2, pp. 273-295.
- Sánchez Meseguer, J. L.; Quesada Sanz, F., 1992, "La necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)". J. Blázquez, V. Antona (eds.). *Congreso de Arqueología ibérica. Las necrópolis*. Madrid. pp. 349-397. Madrid

VII SIMPOSIO SOBRE CELTÍBEROS

NUEVOS HALLAZGOS, NUEVAS INTERPRETACIONES



Francisco Burillo Mozota y
Marta Chordá Pérez (Eds.)

Fundación Segeda - Centro de Estudios Celtibéricos
Instituto de Investigación y Desarrollo Rural. Serranía Celtibérica

Publicación n.º 7 de los Estudios Celtibéricos

Publicación número 50 del Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda
C/ Mayor (Puerta Baja) - 50360 DAROCA (Zaragoza)
Teléfono: 976 800 540 - e-mail: daroca@ifc.dpz.es

Publicación número 3.350 de la Institución "Fernando el Católico"
(Organismo autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza)
Plaza de España, 2 - 50071 Zaragoza (España)
Teléfono: [+34] 976 288 878 / 9 - Fax [+34] 976 288 869
e-mail: ifc@dpz.es

El *VII Simposio sobre Celtíberos: Nuevos Hallazgos, Nuevas Interpretaciones* (Daroca, 20-22 de marzo de 2012) ha sido posible gracias al apoyo de las siguientes instituciones: Proyecto HAR2011-15116 y HAR2012-36549 financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y los Fondos FEDER, Universidad de Zaragoza, Grupo de Excelencia Hiberus, Centro de Estudios Darocenses, Comarca Campo de Daroca y Museo de Molina de Aragón.

FICHA CATALOGRÁFICA

BURILLO MOZOTA, Francisco y CHORDÁ PÉREZ, Marta (Eds.)
VII Simposio sobre Celtíberos: Nuevos Hallazgos, Nuevas Interpretaciones

pp. 560. ilustraciones: 140; 21x29,7cm

I.S.B.N.: 978-84-616-2453-9

1. Historia antigua

1. Civilización Celtibérica. 2. Congresos y asambleas.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares de copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

© de los autores

© de la presente edición Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda

I.S.B.N.: 978-84-616-2453-9

Depósito Legal: TE-197-2014

Portada: Santuario del Sol de la ciudad celtibérica de Segeda

Diseño y maquetación de textos: Raúl Clavijo Hernández

Edita: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda

Imprime: COMETA, S.A. - Ctra. Castellón, km. 3,4 - ZARAGOZA

ÍNDICE

	pág.
PRESENTACIÓN	5
SESIÓN I. PROCESO FORMATIVO. MODERADOR: GONZALO RUIZ ZAPATERO	11
1. Relaciones continentales durante la génesis del mundo celtibérico: nuevas evidencias en el período Protoceltibérico. M. ^a LUISA CERDEÑO, TERESA SAGARDOY	13
2. Los umbos bivalvos de scuta en Iberia y la cuestión céltica. GUSTAVO GARCÍA JIMÉNEZ, FERNANDO QUESADA SANZ	21
3. SESIÓN I. DEBATE: PROCESO FORMATIVO. MODERADOR: GONZALO RUIZ ZAPATERO	29
SESIÓN II. POBLAMIENTO. MODERADORA: MARIA LUISA CERDEÑO	31
4. El análisis del poblamiento del territorio en la Comarca del Aranda. GLORIA PÉREZ GARCÍA	33
5. Las fortificaciones ciclópeas en el Alto Jalón. LUIS ALBERTO GONZALO MONGE	41
6. Nuevos aportes al estudio de la Celtiberia Occidental en la provincia de Guadalajara. RICARDO L. BARBAS NIETO	49
7. Castil de Griegos y Puente de la Sierra: Un Modelo de poblamiento celtibérico en el Alto Tajo. JUAN PABLO MARTÍNEZ NARANJO, JOSÉ IGNACIO DE LA TORRE ECHÁVARRI	57
8. La construcción de espacios domésticos en un ámbito urbano. El yacimiento de “Las Eras” en Ciadueña (Soria). CARLOS TABERNERO GALÁN, JUAN PEDRO BENITO BATANERO, ALBERTO SANZ ARAGONÉS	65
9. <i>Oppidum</i> y territorio en el valle del Linares soriano. Los Casares de San Pedro Manrique. EDUARDO ALFARO PEÑA, IVÁN AGUILERA DIEZ, JUAN PEDRO BENITO BATANERO, ALBERTO SANZ ARAGONÉS, CARLOS TABERNERO GALÁN	73
10. El yacimiento de los canónigos, Arcas del Villar (Cuenca): un nuevo asentamiento en la supuesta frontera meridional de la Celtiberia. MIGUEL ÁNGEL VALERO TÉVAR	83
11. Tiermes y el proceso de urbanización del área arévaca suroccidental (ss. IV-I a. C.). La Protohistoria como modelo de frontera. SANTIAGO MARTÍNEZ CABALLERO, FERNANDO LÓPEZ AMBITE, JOSÉ IGNACIO GALLEGU REVILLA	93
12. “Segontia, la que ahora llaman comúnmente Medinaceli” (Rodrigo Ximenez de Rada, 1170-1247). JOSE MANUEL PASTOR EIXARCH	103
13. Los castros de la serranía burgalesa. El inicio de una jerarquización territorial de gran perduración. ALBERTO BENGOCHEA MOLINERO	113
14. La Carpetania, ¿territorio étnico o región geográfica? ÁNGEL MARCHANTE ORTEGA, JOSÉ ANTONIO PÉREZ PERONA	123
15. El complejo defensivo de Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid). CARLOS SANZ MINGUEZ, FERNANDO ROMERO CARNICERO, CRISTINA GÓRRIZ GAÑÁN, ROBERTO DE PABLO MARTÍNEZ	129
16. Construcción del territorio y estructuras políticas. El modelo del oppidum de Monte Bernorio y otras formas de construcción territorial. JESÚS F. TORRES MARTÍNEZ (KECHU), SUSANA DE LUIS MARIÑO	139
17. SESIÓN II. DEBATE: POBLAMIENTO. MODERADORA: MARIA LUISA CERDEÑO	149
SESIÓN III. SOCIEDAD Y ECONOMÍA. MODERADOR: ALBERTO LORRIO	159
18. Coaliciones en el mundo celtibérico. ALBERTO PÉREZ RUBIO	161
19. Interacción institucional en Celtiberia: una aproximación al estudio de los instrumentos y mecanismos diplomáticos. LAURA PER GIMENO	177
20. Tipología de las leyendas monetales célticas. La Península Ibérica y las demás áreas de la Céltica antigua. PATRIZIA DE-BERNARDO-STEMPEL	185
21. Un nuevo tipo de casco celtibérico. JOSE MANUEL PASTOR EIXARCH	203
22. Los cascos protohistóricos de Aranda de Moncayo: Una necesidad científica y patrimonial. RAIMON GRAELLS I FABREGAT, ALBERTO J. LORRIO ALVARADO, FERNANDO QUESADA SANZ	213
23. Las fíbulas navarro-aquitanas y su contextualización a ambos lados de los Pirineos. CONSTANTIN THIBAUD, MARTA CHORDÁ	223
24. Fíbulas zoomorfas meseteñas. Lugar de elaboración, lugar de hallazgo. MAGDALENA BARRIL VICENTE	231
25. Caballos y carros en el mundo vettón: elementos para cabalgar. ISABEL BAQUEDANO, DANIEL DE CRUZ	241
26. Una nueva fusayola segedense con inscripción. ARÁNZAZU LÓPEZ FERNÁNDEZ	249
27. Molde singular de fíbula anular, hallado en la ciudad celtibérica de Numancia. RAQUEL LICERAS, ÁNGEL SANTOS, SERGIO QUINTERO, ANTONIO CHAÍN, JOSÉ IGNACIO DE LA TORRE, GIANLUCA CATANZARITI, CHRISTIAN DIEZT, SILVIA VIANA, ALFREDO JIMENO	257
28. Estudio de las sintaxis compositivas simétricas en cerámicas con decoración “a peine” vacceas procedentes del yacimiento arqueológico de Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid). A. CARMELO PRIETO, SELMA NETO, ALEJANDRO DEL VALLE, FERNANDO ROMERO, CARLOS SANZ, ROBERTO DE PABLO, CRISTINA GÓRRIZ	265

29. Centros productores de muelas del norte de la Península Ibérica. PILAR PASCUAL MAYORAL, PEDRO GARCÍA RUIZ, JAVIER CASTRO MONTOYA	275
30. SESIÓN III. DEBATE: SOCIEDAD Y ECONOMÍA. MODERADOR: ALBERTO LORRIO.....	285
SESIÓN IV. COSMOLOGÍA Y RITUAL. MODERADOR: MAGDALENA BARRIL	293
31. El rito celta de las cabezas cortadas en Iberia: revisión de un tópico historiográfico. TOMÁS AGUILERA DURÁN	295
32. <i>Coelum aqueum</i> , aproximación al Cosmos celtibérico a partir del análisis de la cerámica n.º 2308 del Museo Numantino. M.ª PILAR BURILLO-CUADRADO.....	303
33. “La cuarta dimensión”: un nuevo paradigma en el estudio de la iconografía celtibérica. Su aplicación a la tésera de hospitalidad poliédrica k.0.10. CARLOS FORADADA-BALDELLOU, FRANCISCO BURILLO-MOZOTA, M.ª PILAR BURILLO-CUADRADO, JOSÉ JAVIER LUIS-TELLO.....	311
34. Iconografía funeraria indígena. Reflejos, lecturas y pautas en estelas de Tierras Altas, Soria. EDUARDO ALFARO PEÑA.....	321
35. Nueva iconografía en una vasija de Numancia. RAQUEL LICERAS, ÁNGEL SANTOS, SERGIO QUINTERO, ANTONIO CHAÍN, JOSÉ IGNACIO DE LA TORRE, ALFREDO JIMENO.....	331
36. Un insólito santuario celtibérico en la serranía de Cuenca: el heroon de Los Casares (Valdemoro Sierra). F.J. FERNÁNDEZ NIETO, C. ALFARO GINER.....	339
37. El Santuario de la ciudad celtibérica de Segeda I. Propuesta para su declaración como Patrimonio de la Humanidad. FRANCISCO BURILLO-MOZOTA, M.ª PILAR BURILLO-CUADRADO, DIEGO FRANGANILLO, ELENA GALLEGO, GLORIA PÉREZ, MANUEL PÉREZ, TERESA MOSTAZA; JONATHAN TERÁN, JULIO ZANCAJO Y TAMARA FOLGUEIRO.....	353
38. Una propuesta para el origen celtibérico de la hoguera del “paso del fuego” de San Pedro Manrique. FRANCISCO BURILLO-MOZOTA, M.ª PILAR BURILLO-CUADRADO, EDUARDO ALFARO-PEÑA	361
39. Análisis de las poblaciones del ámbito céltico peninsular a partir de sus necrópolis de incineración. M.ª DEL ROSARIO GARCÍA HUERTA	371
40. La necrópolis de El Inchidero, Aguilar de Montuenga, Soria. MARIAN ARLEGUI SÁNCHEZ	379
41. La necrópolis celtibérica de Las Horazas (El Atance, Guadalajara) y su nueva interpretación a la luz de la documentación. MAGDALENA BARRIL VICENTE	387
42. Nuevas interpretaciones en la necrópolis celtibérica de “El Cuarto” de Griegos (Teruel). MARTA CHORDÁ PÉREZ.....	397
43. Las supuestas “diademas femeninas” un ejemplo para revisión. MARTA CHORDÁ PÉREZ, PATRICIA PÉREZ DIOS.....	405
44. Enterramiento tardoantiguo en la ciudad celtibérica de Segeda I: Una reflexión sobre las inhumaciones en contextos celtibéricos. LEYRE ALCONCHEL NAVARRO, GLORIA FERNÁNDEZ GARCÍA.....	413
45. SESIÓN IV. DEBATE: COSMOLOGÍA Y RITUAL. MODERADORA: MAGDALENA BARRIL.....	421
SESIÓN V. CELTÍBEROS Y ROMANOS. MODERADOR: ÁNGEL MORILLO Cerdán	433
46. ¿Del mercado al tratado? El papel del comercio itálico en las relaciones celtibero-romanas anteriores a la provincialización. ENRIQUE GARCÍA RIAZA, EDUARDO SÁNCHEZ MORENO	435
47. La evolución del concepto celtíberos y Celtiberia en época tardía. ENRIQUE GOZALBES CRAVIOTO	445
48. La I Guerra Celtibérica en el contexto del expansionismo romano. Una valoración comparativa. JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ MORCILLO	453
49. La ciudad de Segobriga durante la República Tardía. LUIS AMELA VALVERDE.....	459
50. El Alto Chacón y su relación con el área ibérica de Levante en época sertoniana. MIGUEL F. PÉREZ BLASCO	467
51. Avance de las excavaciones arqueológicas de 2010 en Arce-Mirapérez/Deobriga: el fin del mundo indígena. F. RAFAEL VARÓN HERNÁNDEZ.....	475
52. Una ocultación de denarios en Bujalaro (Guadalajara): Contexto. EMILIO GAMO PAZOS.....	485
53. Inscripciones celtibéricas en alfabeto latino. IGNACIO SIMÓN CORNAGO.....	493
54. SESIÓN V. DEBATE: CELTÍBEROS Y ROMANOS. MODERADOR: ÁNGEL MORILLO Cerdán	501
SESIÓN VI. GESTIÓN Y DESARROLLO. MODERADOR: ALFREDO JIMENO.....	509
55. Serranía Celtibérica: un proyecto de desarrollo sostenible. FRANCISCO BURILLO-MOZOTA, M.ª PILAR BURILLO-CUADRADO, PASCUAL RUBIO-TERRADO, ENRIQUE RUIZ-BUDRÍA, JOSÉ GUILLÉN-GRACIA, CARLOS LACABA-BURRIEL	511
56. Los laboratorios de restauración de campo: el ejemplo de Segeda (Mara, Zaragoza). ANA PALACIO ESTÉVEZ, ANDREA VILLARDE MIGUEL	519
57. Tiermes Laboratorio Cultural. Novedades arqueológicas de las intervenciones del 2007 al 2011. CESÁREO PÉREZ GONZÁLEZ, EMILIO ILLARREGUI GÓMEZ, PABLO ARRIBAS LOBO	523
58. El Museo de Agricultura Tradicional de Oseja como modelo de la sociedad campesina en la Celtiberia. GLORIA PÉREZ GARCÍA.....	531
59. Una propuesta sobre el baño de metales en la etapa celtibérica. EMILIO GUADALAJARA GUADALAJARA	537
60. SESIÓN VI. DEBATE: GESTIÓN Y DESARROLLO. MODERADOR: ALFREDO JIMENO.....	543
SESIÓN VII. MESA REDONDA: RUTAS CELTIBÉRICAS	551
LISTADO DE PARTICIPANTES AL SIMPOSIO	557